

DIOS DE RESTAURACIÓN

17 de mayo de 2014

Gabriel Ferrer Y Yolanda Rodríguez

Salmo 80:19

¹⁹ ¡Oh Jehová, Dios de los ejércitos, restáuranos! Haz resplandecer tu rostro, y seremos salvos.

Dios es especialista en restaurarlo todo, principalmente las vidas de las personas; y esta restauración no es remendar, no es acomodar algo aquí y algo allá. Restaurar significa para Dios: hacer las cosas nuevas.

Leamos Apocalipsis 21:5:

¹⁵Y el que estaba sentado en el trono dijo: He aquí, yo hago nuevas todas las cosas. Y me dijo: Escribe; porque estas palabras son fieles y verdaderas.

Uno de los grandes problemas de la humanidad es el no poder cambiar las cosas cuando ya han acontecido; no podemos devolver el tiempo, no podemos cambiar nada de lo sucedido, pero hay un camino hacia adelante por recorrer. ¿Cómo haremos para que ya no estén esos acontecimientos del pasado que no queremos recordar? ¿Cómo se sanan las heridas del corazón? ¿Cómo se restauran las vidas?

Dios es Padre de misericordias, es el único que puede cambiar el curso de las cosas; el único que puede sanar el corazón, restaurar todo el ser humano, el alma, el espíritu y el cuerpo.

¿Qué es restaurar?

1. Arreglar los desperfectos de una obra de arte, un edificio u otra cosa.
2. Poner una cosa en el estado o estimación que antes tenía.

Con base en esta definición veamos cómo restaura Dios:

1. Restaura para salvación

La primera restauración que Dios hace es la de la constitución del ser humano. La caída del ser humano por el pecado, lo dañó, lo destruyó en su espíritu; por cuanto hubo muerte espiritual en su alma, por cuanto pasó a tener una consciencia corrompida, entenebrecida y las obras de la carne se levantaron para señorear sobre él; y en su cuerpo, por cuanto la muerte física entró, la muerte de los tejidos del cuerpo. Realmente fue ésta una gran tragedia, la peor de la humanidad.

Pero ¿cómo restaurar esto dañado?; ¿cómo reparar lo destruido?, ¿cómo arreglar los desperfectos de esta obra de arte de Dios que es el ser humano, cómo regresar al ser humano al estado y estimación que tenía?

Sólo Dios pudo hacerlo a través del Cristo de la gloria, Cordero perfecto, preparado antes de la fundación del mundo, antes de la creación. Así dice el Señor, a través del apóstol Pedro: Leamos 1ª de Pedro 1:18 -23:

¹⁸sabiendo que fuisteis rescatados de vuestra vana manera de vivir, la cual recibisteis de vuestros padres, no con cosas corruptibles, como oro o plata,

¹⁹ sino con la sangre preciosa de Cristo, como de un cordero sin mancha y sin contaminación,

²⁰ ya destinado desde antes de la fundación del mundo, pero manifestado en los postreros tiempos por amor de vosotros,

²¹ y mediante el cual creéis en Dios, quien le resucitó de los muertos y le ha dado gloria, para que vuestra fe y esperanza sean en Dios.

²² Habiendo purificado vuestras almas por la obediencia a la verdad, mediante el Espíritu, para el amor fraternal no fingido, amaos unos a otros entrañablemente, de corazón puro;

²³ siendo renacidos, no de simiente corruptible, sino de incorruptible, por la palabra de Dios que vive y permanece para siempre.

Uno de los mayores milagros del Señor es la conversión del ser humano, es la restauración total de su espíritu, por cuanto ha pasado de muerte a vida de su alma, por cuanto ha sido limpiada su consciencia de obras muertas y su pensamiento entenebrecido ha sido iluminado por el Espíritu Santo de Dios; y de su cuerpo, por cuanto ha entrado la vida de Cristo a los tejidos, a los huesos, a todo el organismo para que el día señalado por Dios, resucite para vida, y sea transformado en un cuerpo glorioso.

Dios es Dios de gloria, es Dios de restauración de vidas. ¡Aleluya! Sólo Dios puede hacerlo, sólo Dios puede, Él es Todopoderoso, Él es AMOR, el amor todo lo transforma, lo cambia, lo restaura.

2. Restaura el corazón quebrantado

Además de esta gran restauración que Dios hace en los seres humanos que deciden aceptar su amor para ser salvos, Dios hace otras restauraciones. Recordemos que Él es el único que puede restaurarlo todo; no hay nadie más.

Y ahora quiero hablar de esta segunda restauración: la del corazón quebrantado. Dios restaura el corazón quebrantado con su amor y su gozo; el corazón quebrantado por el dolor, el sufrimiento, por las heridas que nos han

causado personas u acontecimientos en nuestra vida (muerte, abandono, enfermedad, abusos, desprecios, daños de todo tipo).

El pecado produjo un mundo caído, un mundo corrompido; por eso la Tierra debe ser renovada, y también restaurada por Cristo, al final de los tiempos, cuando haya Cielos y Tierra nuevos. Y en este mundo caído, los seres humanos en pecado se causan mucho dolor a sí mismos y a otros; hay muertes, violaciones, violencia, ofensas de todo tipo; además de esto, la enfermedad y la muerte que entraron al ser humano por el pecado de Adán acontece en algún momento de nuestras vidas, y esto causa dolor en el corazón.

¿Cuál es la solución para que esto no acontezca?

Déjame decirte que hay un devenir, un transcurrir de acontecimientos que en todo el mundo causan dolor, y la única manera de que Dios los impida, es que sean transformados los actores, los agentes de esos acontecimientos; por ello, la conversión de los seres humanos es la obra perfecta de Dios. ¿Cómo deja de matar el asesino, como deja de violar el violador, cómo deja de hacer daño el que lo hace? ¿Impidiendo Dios que mate, que viole o haga daño, en cualquier ocasión? No. Dios puede impedir que ocurran, pero Dios da soluciones definitivas al mal. Dios lo impide transformando el alma del asesino, del violador, del que causa dolor, del ofensor.

La obra perfecta que da solución definitiva a la maldad del ser humano, es la conversión de las almas ¡aleluya! "Porque del corazón salen los malos pensamientos, los homicidios, los adulterios, las fornicaciones, los hurtos, los falsos testimonios, las blasfemias. Estas cosas son las que contaminan al hombre..." (Mateo 15:19-20).

Y además de transformar el corazón del que hace daño y causa sufrimiento, la obra de Dios es tan perfecta, que RESTAURA EL CORAZÓN DE LOS QUEBRANTADOS, de los que han sufrido, y los hace de una manera tan perfecta, con un bisturí del mejor y más excelso de los cirujanos: el bisturí del amor, el bisturí del gozo, el bisturí de la paz, el bisturí de la paciencia, el bisturí de la benignidad, el bisturí de la bondad, el bisturí de la fe, el bisturí de la mansedumbre, de la templanza, el bisturí del fruto de su glorioso Espíritu.

¡Y duelen las heridas! Quizá dirás: "¿Por qué me aconteció esto?" "¿Por qué el dolor ha tocado mi vida, Dios?" Mira mi amado hermano, no te quedes en ese dolor, no te encierres en ese sufrimiento, no puedes devolver el tiempo, no puedes tú reparar lo acontecido; pero DÉJAME DECIRTE QUE DIOS TE HACE NUEVA, TE HACE NUEVO; DIOS BORRA LAS HERIDAS, DIOS RESTAURA EL CORAZÓN, DIOS ES EL ÚNICO QUE LO PUEDE HACER, y la única esperanza que tienes es recibir su RESTAURACIÓN, la cual Él te quiere dar, Él nos quiere dar, Él es PERFECTO:

Leamos Salmo 147:3:

³El sana a los quebrantados de corazón,
Y venda sus heridas.

Leamos lo que Isaías 57:15 dice (resaltado nuestro):

¹⁵Porque así dijo el Alto y Sublime, el que habita la eternidad, y cuyo nombre es el Santo: Yo habito en la altura y la santidad, **y con el quebrantado y humilde de espíritu**, para hacer vivir el espíritu de los humildes, y **para vivificar el corazón de los quebrantados**.

Y más adelante dice:

Lee Isaías 61:1 (resaltado nuestro):

¹El Espíritu de Jehová el Señor está sobre mí, porque me ungió Jehová; me ha enviado a predicar buenas nuevas a los abatidos, **a vendar a los quebrantados de corazón**, a publicar libertad a los cautivos, y a los presos apertura de la cárcel...

Leamos Isaías 61:2 (resaltado nuestro):

²a proclamar el año de la buena voluntad de Jehová, y el día de venganza del Dios nuestro; **a consolar a todos los enlutados;**

³a **ordenar que a los afligidos de Sion se les dé gloria en lugar de ceniza, óleo de gozo en lugar de luto, manto de alegría en lugar del espíritu angustiado;** y serán llamados árboles de justicia, plantío de Jehová, para gloria suya.

Dios venda nuestras heridas, Dios venda tus heridas, sana tu corazón quebrantado, y lo unge con óleo, con aceite de alegría, de gozo del Espíritu Santo, te cubre con su manto de alegría y se lleva el espíritu angustiado. ¿Puedes recibir esto en esta mañana? Recíbelo hoy de parte de Dios; abre tu corazón y recibe la restauración del Cristo glorioso y poderoso.

El Cristo de la gloria sanó la soledad de la mujer samaritana, sanó su corazón quebrantado por los cinco maridos que la habían usado; la sanó después de haber salvado su alma.

El Cristo de la gloria consoló a multitudes, sació sus corazones con su Palabra, los consoló con su Palabra, porque ella es consuelo en medio de la aflicción; Cristo les dio esperanza de vida en esta Tierra y esperanza de vida eterna, el Cristo de la gloria dijo: "Bienaventurados los que lloran, porque ellos recibirán consolación" (Mateo 5:4).

Dios es el único que sana y venda nuestras heridas, el único que sana el corazón:

Leamos 2ª de Corintios 1:3-4:

³ Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, Padre de misericordias y Dios de toda consolación,

⁴ el cual nos consuela en todas nuestras tribulaciones, para que podamos también nosotros consolar a los que están en cualquier tribulación, por medio de la consolación con que nosotros somos consolados por Dios.

3. Dios restaura familias, restaura las relaciones personales

La primera restauración que Dios hace en la familia es la poner una luz encima de la mesa para que alumbre a todos los que están alrededor. Cuando uno de la familia recibe a Cristo, ha entrado la salvación a esa casa, como le dijo el Señor a Mateo el publicano. Dios empieza su obra de tocar los corazones en la familia para restaurar lo que Satanás ha dañado.

Hermanos, nuestras familias han sido destruidas por el diablo a través del pecado; han sido muchas generaciones sirviéndole a Satanás; y nos sabemos cuántas almas de nuestra familia se ha llevado al infierno; no sabemos cuántas veces Dios tocó a la puerta de nuestra familia en las generaciones anteriores, y nadie le abrió la puerta del corazón, para que entrara el Cristo de la gloria; Pero hoy nuevamente tocó y le hemos abierto, aleluya, Jesús ha entrado a nuestra casa, a nuestra familia para restaurar lo que Satanás destruyó.

Qué responsabilidad tienes hermano, tú que eres luz en medio de tu casa y eres el instrumento que Dios está usando para que toda tu familia reciba la restauración de las almas de los tuyos, ¡la salvación eterna! Por eso Satanás te ataca y te seguirá atacando, pero si tú te mantienes firme en el Señor, orando, buscando su rostro, en santidad y obediencia, Dios te dará la victoria,

Dios te usará para que los tuyos lleguen a los pies de Cristo y reciban la restauración de sus vidas, aleluya.

Debes estar apercibido, porque el diablo querrá impedir que tu familia sea restaurada; te pondrá pereza, desánimo; te querrá sacar de la iglesia para cuando te tenga afuera, apagar la luz que Cristo puso en ti, y que está alumbrando en tu casa; por eso el Señor te dice hoy, que no retrocedas, no pierdas la fe, ¡no te desvíes del camino!

Dios también restaura nuestras familias, reparando las relaciones con el perdón. Esaú odió a su hermano Jacob por el engaño que éste le hizo; pero Dios sanó el corazón de Esaú, mientras Jacob oraba y clamaba a Dios; y en aquel encuentro hermoso que tuvieron, el amor entre los hermanos fue restaurado.

Lee Génesis 33:1-4:

¹Alzando Jacob sus ojos, miró, y he aquí venía Esaú, y los cuatrocientos hombres con él; entonces repartió él los niños entre Lea y Raquel y las dos siervas.

² Y puso las siervas y sus niños delante, luego a Lea y sus niños, y a Raquel y a José los últimos.

³ Y él pasó delante de ellos y se inclinó a tierra siete veces, hasta que llegó a su hermano.

⁴ Pero Esaú corrió a su encuentro y le abrazó, y se echó sobre su cuello, y le besó; y lloraron.

Si hay algo resquebrajado en tu familia, ora, clama como lo hizo Jacob aquella noche que peleó con el ángel, antes de su encuentro con Esaú, y obtendrás respuesta de Dios. Dios restaurará tus relaciones en la familia.

4. Dios restaurará todas las cosas al final de los tiempos: el Cielo, la Tierra, el reino a Israel

Finalmente, Dios restaurará todo al final de los tiempos.

Leamos Hechos 3:20-21 (resaltado nuestro):

²⁰y él envíe a Jesucristo, que os fue antes anunciado;
²¹a quien de cierto es necesario que el cielo reciba hasta los tiempos de la **restauración de todas las cosas**, de que habló Dios por boca de sus santos profetas que han sido desde tiempo antiguo.

Esta restauración incluye:

- La de Israel que no aceptó a Cristo, pero al final de los tiempos lo hará, por la misericordia de Dios. Lee Romanos 11:11-12 (resaltado nuestro):

¹¹Digo, pues: ¿Han tropezado los de Israel para que cayesen? En ninguna manera; pero por su transgresión vino la salvación a los gentiles, para provocarles a celos.
¹² Y si su transgresión es la riqueza del mundo, y su defección la riqueza de los gentiles, **¿cuánto más su plena restauración?**

- La restauración definitiva de nuestro cuerpo, cuando sea transformado en un cuerpo glorioso, cuando nuestro cuerpo sea redimido finalmente.

Lee conmigo Romanos 8:23:

²³y no sólo ella, sino que también nosotros mismos, que tenemos las primicias del Espíritu, nosotros también gemimos dentro de nosotros mismos, esperando la adopción, la redención de nuestro cuerpo.

Sigue leyendo 1 de Corintios 15:52-54:

⁵²en un momento, en un abrir y cerrar de ojos, a la final trompeta; porque se tocará la trompeta, y los muertos serán resucitados incorruptibles, y nosotros seremos transformados.

⁵³ Porque es necesario que esto corruptible se vista de incorrupción, y esto mortal se vista de inmortalidad.

⁵⁴ Y cuando esto corruptible se haya vestido de incorrupción, y esto mortal se haya vestido de inmortalidad, entonces se cumplirá la palabra que está escrita: Sorbida es la muerte en victoria.

Ferrer, G., Rodríguez, Y. (2014). "Dios de restauración". Iglesia Cristiana Berea (Personería Jurídica Especial 6026 del Ministerio del Interior. Nit 900403853-0). Barranquilla.

Y Dios finalmente restaurará el Cielo y la Tierra haciéndolos nuevo, lee Apocalipsis 21:1:

¹Vi un cielo nuevo y una tierra nueva; porque el primer cielo y la primera tierra pasaron, y el mar ya no existía más.

Dios restaura todo, todo; el Señor me decía que a pesar de que como creyentes sufrimos tribulaciones, persecuciones; que a pesar que Satanás puede en ocasiones aguijonear nuestra vida, como a Job; hay aún restauración de parte de Dios, restauración que el diablo no puede impedir, restauración en medio de la aflicción, y restauración al final, cuando recibamos la corona de vida, la corona de justicia, la corona de gloria; esta es nuestra victoria contra el diablo, porque Jesús hace nuevas todas las cosas; leamos para terminar:

Leamos Apocalipsis 21:3-5a:

³Y oí una gran voz del cielo que decía: He aquí el tabernáculo de Dios con los hombres, y él morará con ellos; y ellos serán su pueblo, y Dios mismo estará con ellos como su Dios.

⁴ Enjugará Dios toda lágrima de los ojos de ellos; y ya no habrá muerte, ni habrá más llanto, ni clamor, ni dolor; porque las primeras cosas pasaron.

^{5a} Y el que estaba sentado en el trono dijo: He aquí, yo hago nuevas todas las cosas.

Hay consuelo final para el pueblo de Dios, hay victoria en Jesús, ¡¡¡aleluya!!!

OREMOS.

LA PREDICACIÓN ORAL DE ESTE MENSAJE SE ENCUENTRA EN: Berea Films Barranquilla <https://youtu.be/gqgR6E7DBqg>